

Ana Mola: “Mi compromiso es trabajar”

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO
Foto LUIS CARLOS PALACIOS

El 18 de mayo pasado, cuando el país festejaba el Día internacional de los museos, Ana Regla Mola Rodríguez, bayamesa por adopción, recibía, en la capital cubana, uno de los mayores estímulos de su vida: el Premio por la conservación del patrimonio de la Casa natal de Carlos Manuel de Céspedes, institución en la que labora desde hace casi medio siglo.

De regreso al terruño y con la alegría reflejada en sus labios, ofrece el testimonio que multiplica su pequeña estatura.

“Fue un momento muy emotivo -comenta, mientras ordena algunos papeles- todo un privilegio, la única elegida de la zona oriental. Aunque nací en el centro de La Habana, vivo con inmenso placer en Bayamo, una ciudad que me abrió sus puertas cuando apenas tenía cuatro años de edad.

“El premio encierra un doble honor, el recibirlo en el acto nacional, rodeada de otros valiosos compañeros y el reconocimiento popular de la gente que a diario lo comparte conmigo.

“Me enorgullezco cuando camino por las calles y alguien me dice: Tú lo mereces, Anita. Realmente lo agradezco, pero en realidad no trabajo para merecer, sino porque me gusta lo que hago, porque vengo de una familia que me educó bajo ese concepto.



“Fui alumna del historiador bayamés Enrique Orlando Lacalle, quien me enseñó lo que sé de esta ciudad, de su protagonismo en la lucha insurreccional, de sus costumbres y tradiciones”.

Esta mujer, de ojos vivos, comunicadora por excelencia, siente placer cotidiano frente a la labor que desempeña:

“Llevo 49 años trabajando en la conservación patrimonial, con el orgullo de haber acompañado al Comandante Fidel en el año 1986, durante las tres horas y 15 minutos que duró su recorrido por la misma institución, que este año avaló el estímulo recibido.

“De aquel histórico momento conservo esta anécdota que no me canso de repetir: Fidel, emocionado, pidió a la profesora de música invitada que interpretara un número relacionado con Bayamo, ella, algo nerviosa, tomó entre sus manos el violín y dejó escuchar La Bayamesa, mientras el rostro del Comandante subía rápidamente de tonalidad, hasta llegar casi al rojo intenso. Aquello me impresionó, la primera canción romántica de la música cubana había calado hondamente en el sentimiento del Líder.

“En agosto del pasado año contribuí en el mantenimiento de la Casa del Comandante Fidel, en La Plata, acción que obtuvo mención especial nacional de conservación, y me satisface.

“Guardo con amor el Sello de trabajador laureado de la Cultura, también el conferido por Eusebio Leal, el Escudo de la ciudad de Bayamo y otros reconocimientos otorgados por Marta Arjona y Armando Hart...”.

Por un instante detuvo la voz y ordenó la memoria para luego lanzar nuevas ideas:

“En el año 2002, el Presidente del gobierno bayamés me encomendó la tarea de arreglar el reloj de la Catedral,

que luego de una reparación capital funcionó.

“La noticia trascendió las fronteras de Granma, mediante un reportaje televisivo, y fue tan grande el impacto que pronto las autoridades de Sancti Spiritus y Trinidad, con igual situación a la nuestra, se interesaron en el arreglo de los suyos y colaboramos en tal empeño.

“No solo trabajo para la Casa del Padre de la Patria, lo hago con igual amor en cualquier institución que me necesite, así lo testifican los pisos de la Casa de la trova y de la Uneac, varios sitios históricos de Bayamo..., esa es la satisfacción que llevo dentro.

“Ahora estoy atareada en la línea de montaje en el Parque-museo Níco López, sobre todo el relacionado con la Sala de los asaltantes, porque el 26 de Julio cumple 35 años de inaugurada”.

Por un instante recuerda a los jóvenes caídos en aquella gesta heroica y brota de su memoria la imagen del hombre que atendió durante el recorrido por la Casa natal de Céspedes:

“Mi compromiso es trabajar diariamente y hacerlo bien, para que las generaciones futuras también conozcan los sitios patrimoniales que enaltecen nuestra historia. Esa es mi lucha, ese es mi aporte”.

Poética Luna ilumina Manzanillo



El libro **Las amantes de la niña lobo**, del escritor tunero Carlos Esquivel Guerra, ganó el Premio nacional de poesía Manuel Navarro Luna 2017, conferido durante la cuadragésimo quinta jornada de homenaje al poeta revolucionario, que concluyó este jueves, en Manzanillo.

Según el jurado, resulta un cuaderno sorprendente al poseer un magnífico manejo de las formas poéticas. Es un libro erótico, sin vulgaridades ni groserías.

La primera mención del certamen recayó en **Vértigo de la pulcritud**, de Hugo González, residente en Holguín, y la otra para el bardo Eduardo Sánchez Montejo, de Guisa, por el libro **Derecho de pernada**.

Durante la gala de clausura del evento se entregó, por vez primera, el reconocimiento especial Surco, otorgado al Doctor en Ciencias Filológicas Virgilio López Lemus y a Maritza Labrada Batista, quien por más de 10 años lideró el Centro manzanillero para la promoción de la cultura literaria (CPCL).

El Comité provincial del Partido en Granma, mediante la jefa de su departamento Ideológico, Sara Blanco, entregó un pendón con la imagen de Navarro Luna, y de felicitación por el quehacer divulgativo de lo más relevante de las letras locales a Ángel Larramendis Mecías, director del CPCL.

Terminaron así cuatro días que cada año, después de la primera semana de junio, llenan de poesía y canciones los principales espacios de la Ciudad del Golfo de Guacanayabo y que en 2017 tuvieron entre sus motivaciones centrales el tributo a Fidel y al Che.

Escritores y artistas cubanos honraron a Manuel Navarro Luna, al conmemorarse el aniversario 51 de la muerte de quien es considerado el Poeta de la Revolución, en el panteón de la necrópolis de la urbe costera donde reposan los restos del autor.

“La obra de Navarro Luna es eterna. Aquí está su memoria, y congregarnos en este lugar trasciende como acto de amor y de cariño a uno de nuestros más grandes poetas. Mientras exista un cubano, él no morirá”, sentenció Virgilio López Lemus a quien acompañaron figuras de las letras como Jesús David Curbelo, Reinaldo García Blanco y Juventina Soler Palomino.

ROBERTO MESA MATOS

Sesionará Encuentro nacional de arrieros

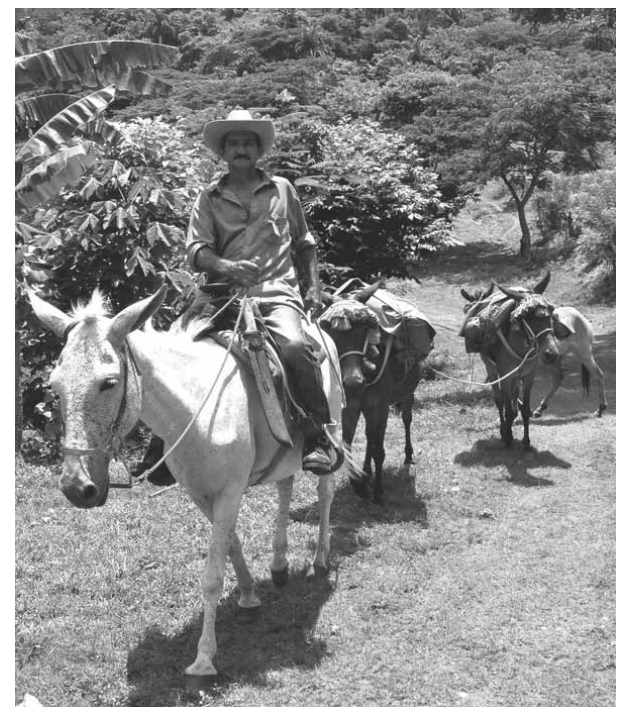
El Encuentro nacional de arrieros y fabulaciones serranas sesionará en el municipio montañoso de Buey Arriba, del 21 al 24 del actual mes, e incluirá actividades en sitios históricos como La Otilia, donde radicó la Comandancia de Ernesto Che Guevara.

Lisandra Hechavarría Hidalgo, especialista en Comunicación del Centro provincial de Patrimonio, declaró que ese lugar será sede de las conferencias y talleres científicos, los cuales abarcarán 30 ponencias de invitados de Holguín, Camagüey, La Habana y Granma.

Precisó que los trabajos reflejarán la labor de los arrieros en diversos contextos y la importancia del turismo de naturaleza y la comunidad como portadores del patrimonio cultural cubano.

El programa de actividades incluirá guateques, exposiciones, venta de productos locales, una cabalgata hasta la referida Comandancia, competencias de carga y descarga de mulos y otras habilidades.

VIVIAN ARMESTO HECHAVARRÍA (ACN)
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS



Realizarán festival de música cubana en Bayamo



Con el propósito de favorecer el interés de los jóvenes en los géneros tradicionales de la música cubana, se realizará en Granma la tercera edición del evento **Mi bolero**, los días 21 y 22 de este mes.

En conferencia de prensa, Grabiell Heriberto Suárez Naranjo, vicepresidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) en este oriental territorio, expresó que estará dedicado a Sindo Garay en el aniversario 150 de su nacimiento, y a Carlos Puebla en su centenario, dos de los principales autores de la historia musical de esta nación.

Luis Millet Yaque, presidente de la Filial de música de la Uneac, resaltó la importancia del

evento para estimular a los intérpretes y compositores jóvenes que cantan bolero, atraer a otros de varios sectores y salvaguardar ese género tradicional cubano.

Entre los boleristas que participarán están los granmenses Mayda Castañeda, Kenia Sánchez, Marisleydis Rodríguez y Orlando Quesada Arévalo, más conocido como Guapachá, y también asistirá la cantante holguinera Lucrecia Marín.

La tercera edición de **Mi bolero**, que incluye un espacio teórico, homenajeará a los músicos manzanilleros Olga Leticia González y Jesús Estrada, por sus años de dedicación al importante género.

HUMBERTO ARZUAGA PRATS (ACN)